

NEORRURALES

EL CAMPO
TAMBIÉN ES
“COOL”

La agricultura y la ganadería no son las únicas opciones para ganarse la vida en los pueblos. Los negocios creativos también tienen cabida. Solo hay que tener la idea y el valor de llevarla a cabo. POR BEATRIZ GONZÁLEZ / FOTOS: PABLO ALMANSA

A Claudia Möller, una historiadora argentina que llegó a España para hacer el doctorado y acabó enamorándose del país, un amigo le dijo una vez: “No eres español hasta que no tienes una casa en un pueblo”. El comentario era en tono de broma, pero ella cree que esconde cierta verdad. Y el caso es que la idea de vivir en un núcleo pequeño, sin tráfico ni aglomeraciones, rodeada de naturaleza, le atrajo. Ni corta ni perezosa empezó a buscar “su” pueblo, y lo encontró a menos de 10 kilómetros de la ciudad de Salamanca, pero a años luz del trajín urbano. “El autobús pasa tres veces al día y no hay establecimientos. Si quieres comprar pan, esperas a que pase el panadero, que viene cada día; igual que el carnicero, el pescadero...”, cuenta. Para ella, era el lugar perfecto donde instalarse, así que compró una casa para restaurarla y fue entonces cuando se topó con un pequeño tesoro: una antigua bodega romana subterránea en estado bruto. “Llamé a un amigo arqueólogo y, tras echar un vistazo, contactamos con la Junta de Castilla León, que la dató en el siglo III”, cuenta esta profesora de universidad de mente inquieta, quien después de darle algunas vueltas a la cabeza decidió emprender un proyecto inexistente hasta entonces en España: Vinarius, una guardería de vinos donde los clientes pueden conservar sus botellas en las condiciones idóneas, y que además acoge otras actividades aprovechando el entorno rural donde se

LOS URBANOS QUE HAN CAMBIADO LA CIUDAD POR EL CAMPO YA SUPONEN EL 17% DE LA POBLACIÓN RURAL.

ubica. Hoy, cinco años después de aquel “chispazo”, como ella llama al momento de inspiración que dio con la forma de cubrir una necesidad, son muchos los que por fin sitúan Castellanos de Villiquera en el mapa. Entre ellos, conocidos políticos y empresarios que encontraron un glamuroso lugar en pleno corazón de la comarca de La Armuña.

No son los únicos que ven en la vuelta a lo rural una opción atractiva. Ese colectivo que encuentra en los núcleos pequeños y apartados un paraíso en toda regla es cada vez más numeroso. Como muestra, un dato: de acuerdo con un »



“En el mundo rural se puede montar una empresa de alta calidad y con glamour”

Claudia Möller, 44 años. En Castellanos de Villiquera (Salamanca), ha puesto en marcha Vinarius, la primera guardería de vinos de España.

» “Aprovechando que teníamos unas bodegas romanas maravillosas, surgió la idea de crear una guardería de vinos donde fuera posible mimarlo, donde las botellas pudieran permanecer en silencio, a la temperatura adecuada y en las condiciones idóneas

de humedad y ventilación, hasta el momento de su consumo. Además, sería una excusa para aprovechar otro espacio dentro de la misma bodega donde podemos hacer desde un concierto de arpas que se celebre mientras se degusta el vino, hasta visitas a la bodega

que luego incluyan una ruta en todoterreno por la zona, por poner dos ejemplos recientes. Lo que quería era ofrecer exclusividad a un precio asequible, al tiempo que intentaba desarrollar el mimo hacia el vino. El negocio está yendo mucho mejor de lo que nosotros

mismos imaginábamos. La comarca se acaba dinamizando y también sirve para romper con la idea de que el mundo rural es sembrar patatas y cosechar, que se puede montar una empresa de alta calidad, con cierto glamour y cuidando los detalles”.